



**UNIVERSITAT
JAUME·I**

TRABAJO FINAL DE GRADO EN MAESTRO/A DE EDUCACIÓN PRIMARIA

INFLUENCIA DEL DIVORCIO DE LOS PADRES EN LAS HABILIDADES SOCIALES Y LA RESILIENCIA DE SUS HIJOS E HIJAS

Nombre de la alumna: Julia Tortosa Carrillo.

Nombre del tutor de TFG: Francisco Alejandro Lozano
Nomdedeu.

Área de conocimiento: Psicología Evolutiva y de la Educación.

Curso académico: 2016/2017.

A mi madre, por su absoluta entrega, valentía y ejemplo de vida.

A mi padre y hermanos, por creer en mí, por su apoyo, ánimo y amor incondicional cuando más lo necesitaba a lo largo de estos cuatro años.

A mi pareja, por ser mi amuleto de la suerte desde hace dos años.

A mi familia, por su aportación, interés y compromiso para la mejora de este trabajo.

A mi tutor de este Trabajo de Fin de Grado, por su infinita paciencia y ayuda, y por orientarme cuando más perdida estaba.

Y a mis dos estrellas del cielo, por guiar e iluminar mi camino incluso en los momentos más oscuros.

ÍNDICE

RESUMEN	4
ABSTRACT	4
1. INTRODUCCIÓN	5
2. MARCO TEÓRICO	6
3. METODOLOGÍA	10
4. RESULTADOS	13
5. CONCLUSIONES	22
6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	25
7. ANEXOS	27

RESUMEN

Dado el impacto socio-emocional que supone el divorcio de los padres en sus hijos e hijas, cabe preguntarse qué factores psicológicos influyen en la conducta de estos niños ante la separación de sus padres. En este estudio, se plantean como factores influyentes la inteligencia social y la resiliencia en niños y niñas de entre 10 y 13 años. La muestra es de 21 sujetos, tanto de padres separados como casados, que nos indicará si existen diferencias significativas entre ambos casos en el desarrollo de su inteligencia social y su resiliencia. También se analizarán las diferencias que hay entre niños y niñas y entre niños de 5º y 6º curso de primaria. Se utilizan las siguientes escalas: *Escala de Inteligencia Social de Tromsø*, la *Escala de Deseabilidad Social Infantil* y la *Escala de Resiliencia para Adolescentes*. Se señala que son los hijos e hijas de padres divorciados/separados los que presentan puntuaciones más altas en inteligencia social y en resiliencia, superiores a las de los hijos e hijas de padres casados. También los niños son más inteligentes sociales y tienen una capacidad resiliente superior a las niñas, aunque estas buscan menos la aprobación social que ellos. Y por último, los niños de 5º de primaria son los que se muestran más inteligencia social y poseen una mayor resiliencia que los sujetos de 6º.

PALABRAS CLAVE: Divorcio, separación, niños, Inteligencia Social, Resiliencia.

ABSTRACT

Due to the socio-emotional impact that the divorce of the biological parents in their sons and daughters supposes that there have to be taken in consideration the psychological factors that modulate the attitude of those children who have to go through these separations of the couple. In the following study the social intelligence and the resilience will be considered as main factors in children and girls between the ages of 10 and 13. The sample is 20 subjects, separated and married parents, that will indicate us if it really exists significant differences between both cases in the development of their social intelligence and in their resilience. Also, there will be analyzed the differences that exist between men and women and between the subjects of 5th and 6th of primary school in the presence of these factors. There will be use the following scales: the *Tromsø Social Intelligence Scale*, the *Childhood Social Desirability Assessment Scale* and the *Resilience Scale for Adolescents*. It will be observed that the sons and daughters of divorced parents show major aptitude in the field of social intelligence as well as in the one of resilience. Also the boys are more social intelligent and they have more resilience than girls, although these look less for the social approval than they. And finally, the children of 5th of primary are more social intelligence and possess a major resilience than the subjects of 6th.

KEY WORDS: Divorce, separation, children, Social Intelligence, Resilience.

1. INTRODUCCIÓN

Muchos de vosotros, lectores, os preguntaréis a qué se debe este estudio. En qué me basé para decidir embarcarme en dos mundos como son el de la inteligencia social y el de la resiliencia

Veréis, hace exactamente 11 años fui protagonista de un cambio en mi vida que cada vez más niños y niñas viven a diario. Este cambio no fue otro que el divorcio de mis padres. Yo tenía 11 años, me encontraba en sexto de primaria y casi estábamos acabando el curso cuando me dieron la noticia. El proceso no fue fácil, como en la mayoría de las separaciones se dieron situaciones desfavorables y además empezaba a dejar atrás la infancia para entrar en la desconocida y problemática etapa de la adolescencia. Cuando existen problemas de dichas dimensiones parece que a estas edades te sientes más vulnerable que en otras condiciones normales. Al principio me costó aceptar las nuevas circunstancias que se me presentaron y lo traducía en comportamientos rebeldes y difíciles de controlar con mi familia, así que me refugiaba en los momentos más complicados en mi grupo de amigos.

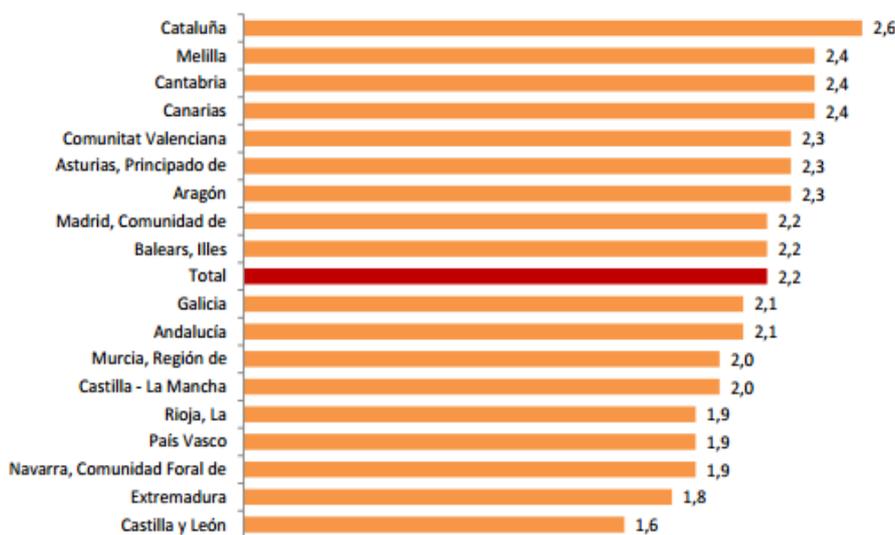
Conforme fue pasando el tiempo comencé a darme cuenta que yo conseguía relativizar mejor los problemas que mis amigas, las cuales tenían mi misma edad. En ese momento, no entendía cómo ellas se enfadaban por asuntos sin importancia y más allá de eso, se molestaban conmigo porque yo no veía el problema con la misma transcendencia que ellas lo hacían. En ocasiones me encontraba más a gusto rodeándome de personas adultas que supieran comprender mejor mi situación. Años después, y a solo un paso de conseguir la titulación que siempre he deseado poseer, me doy cuenta que gracias a las habilidades sociales que supe mantener con mi entorno y al cobijo que encontré en él y a mi capacidad para superar una adversidad que marcó un antes y un después en mi vida, hoy he conseguido ser quien soy, una persona de identidad optimista y con una visión de futuro positiva. Es por esto que me causó curiosidad saber si el hecho de que una situación poco fortuita, como es la separación de una pareja, se diera en la vida de niños y niñas preadolescentes, de 10 a 13 años, también les hizo madurar tanto a nivel social como a nivel psicológico, al igual que pasó conmigo.

En este estudio valoraremos si realmente existe una influencia directa del divorcio de los progenitores en las habilidades sociales y la resiliencia de sus respectivos hijos e hijas, llegando a ser estos más hábiles a nivel social y adquiriendo una mayor capacidad de aceptación tras la ruptura. A parte de estudiar las diferencias individuales y resilientes que encontremos entre los hijos e hijas de padres separados y los de padres casados, también analizaremos la influencia que tiene el sexo y el curso académico en el que se encuentran en los factores mencionados. Descubriendo así, quiénes tienden a ser más optimistas de cara al futuro y con mejores habilidades sociales.

2. MARCO TEÓRICO

Según el Instituto Nacional de Estadística, INE (2016), las demandas de divorcio presentadas en el año 2015 fueron 101.357, llevándose a cabo 96.562, siendo la Comunidad Valenciana una de las provincias donde más casos de divorcios hay cada 1000 habitantes. La tasa de nulidades, separaciones y divorcios por cada 1.000 habitantes en España fue de 2,2 en el año 2015, siendo de 2,3 en la Comunidad Valenciana (Figura 1).

Figura 1. Nulidades, separaciones y divorcios por comunidades y ciudades autónomas. Tasas por 1000 habitantes. Año 2015. Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE), 2016.



De acuerdo con Novo, Arce y Rodríguez (2003), que el número de divorcios en los últimos años se haya incrementado de forma tan abrumadora se debe, sobre todo, a la ruptura del canon de la familia tradicional. Nos encontramos ante una sociedad dinámica y cambiante, donde las mujeres han tomado un papel de mayor protagonismo, dejando de sucumbir únicamente a las labores del hogar. Dichos cambios señalados dan paso a nuevos tipos de estructuras familiares, las cuales tienen mayor riesgo de ruptura. No es únicamente este factor el que influye en la ruptura matrimonial, sino también el adulterio, el delito de un cónyuge contra otro, las injurias graves, o el mutuo disenso entre otros (Garcés, Pruneda y Venegas, 2010).

Las consecuencias de las rupturas matrimoniales no se encuentran solo en la pareja, sino que en la mayoría de los casos son los propios hijos los que se ven afectados ante esta circunstancia. Estos deben de encontrar una determinada estabilidad en su nueva vida que en la mayoría de casos no será fácil, teniendo que pasar por diferentes etapas para la superación del trance. Conforme a Pons (2007), las adaptaciones a la nueva situación se llevan a cabo paulatinamente, siendo los primeros meses los más difíciles tanto para los niños y niñas como para los progenitores. También sostiene que diversos estudios han mostrado la diferente

capacidad de adaptación de los hijos e hijas durante el periodo de reajuste de la separación, encontrando casos con una evolución favorable y otros que mantienen problemas y dificultades personales y sociales a lo largo del tiempo. Pero, ¿cuáles son los factores que favorecen o disminuyen esta adaptación?

Como sugiere Pons (2007), han de tenerse en cuenta los llamados *factores intrínsecos*, es decir, la edad, el sexo y el temperamento. La edad afectará dependiendo de si el hijo o hija en cuestión es mayor o pequeño ya que a mayor edad dispondrá de mayor capacidad de comprensión; el sexo, por su parte, suele afectar sobre todo a los varones, pues son los que presentan mayores problemas debido a la separación del progenitor del mismo género; por último el temperamento agravará la situación si nos encontramos frente a niños y niñas con un carácter fuerte y desafiante. Por otra parte, tenemos los *factores extrínsecos*, integrado por los factores medioambientales y familiares. Aludiremos con mayor énfasis a estos últimos ya que serán clave para una correcta evolución psicológica del niño o niña, pues el éxito o la derrota de este factor se deben sobre todo a la relación que el padre y la madre mantengan después del divorcio. No es de extrañar la cantidad de casos que se dan tras la ruptura matrimonial, donde en muchas ocasiones, los padres mantienen una afinidad poco afable delante de sus hijos e hijas que les afecta y les perjudica notablemente en otros ámbitos de su vida diaria como puede ser el académico, donde suelen presentar claros cambios de actitud y comportamiento para llamar la atención. Cuando entre los progenitores no hay buena relación los hijos e hijas pueden vivir diversas situaciones, como pueden ser encuentros poco fortuitos entre el padre y la madre, con ansiedad y preocupación, pudiendo llegar a sentirse culpables por su separación. Es por esto que es determinante una sana relación entre los padres, o al menos, mantener la cordialidad delante de los hijos. Los factores medioambientales también pueden propiciar desestabilizaciones significativas en los hijos e hijas, dado que en muchos casos estos han de cambiar de domicilio o incluso de colegio y de ambiente teniendo así que volver a empezar de nuevo una nueva forma de vida. Dependiendo del mayor o menor grado que los factores mencionados anteriormente influyan en los niños y niñas favorecerán o no a su evolución en los meses posteriores a la ruptura. Pero, aunque estos sean en gran parte determinantes para el proceso postdivorcio, no son los únicos que ayudan a las personas a superar un trance problemático de su vida.

En la actualidad, los estudios que se centran en conocer y entender cómo hacen frente y reaccionan las personas ante situaciones traumáticas han dado un giro. Mateu, García, Gil y Caballer (2009), indican que muchas de las investigaciones se basan en un modelo centrado en las fortalezas humanas, en cómo la naturaleza humana hace frente a las adversidades que se posan en el camino. En estos estudios, se incide en cómo reaccionan y se enfrentan las personas ante situaciones traumáticas. Estas investigaciones están dentro del ámbito de la Psicología Positiva, que “busca aportar nuevos conocimientos acerca de la psique humana para ayudar a

resolver los problemas de salud mental y brindar alcances para obtener una óptima calidad de vida y bienestar” (González, 2004, p.82).

Según la Real Academia Española (2017) se define la resiliencia como la “capacidad de adaptación de un ser vivo frente a un agente perturbador o un estado o situación adversos”. Es complicado llegar a una definición exacta, pero para entenderla se la ha de considerar como el proceso del desarrollo exitoso de una persona bajo condiciones adversas (Braveman, 1999). Es decir, en toda persona existe la posibilidad de superar acontecimientos negativos que dependerá de la relación de ésta con el medio que la rodea y no solamente por sus aspectos personales, biológicos o de origen (Mateu, García, Gil y Caballer, 2009). Para entender bien este concepto hay que saber diferenciar entre resiliencia y recuperación, ya que como bien nos explica Becoña (2006) eludiendo a los estudios de Bonanno (2004), la recuperación es el proceso de estar mal un tiempo a causa de un mal acontecimiento y con el paso del tiempo volver a la normalidad que se tenían antes de ese evento. Y, en cambio, la resiliencia es la habilidad de mantener un equilibrio estable en personas que de pequeñas sufrieron algún tipo de trauma importante.

Como es evidente, la resiliencia va ligada necesariamente a la esperanza. Esta última es otro agente que mantiene fuerte al ser humano siempre que se le tenga en cuenta. Es esta la que permite a las personas tomar impulso cuando algo se desestabiliza, las envuelve y las mantiene fuertes creyendo así que un cambio es posible para llegar al fin del problema (Muñoz y De Pedro, 2005). Se puede considerar que los conceptos de resiliencia y esperanza van unidos, ya que mantener el pensamiento positivo acompañado de una proyección de futuro positiva ayuda a mantener el equilibrio resiliente a lo largo del tiempo. Gracias a esta cualidad humana de las personas, los niños y niñas que se han encontrado ante un acontecimiento traumático, como es el divorcio de sus padres en un determinado momento, podrán mostrarse competentes ante dicha tesitura evitando así posibles trastornos psicopatológicos y actitudinales futuros. Pero como bien afirman Mateu *et al* (2009), la resiliencia no es un proceso estable ni innato, sino que pueden aparecer cambios y variaciones en la persona mostrándose así menos resiliente. Esto significa que al igual que el estado de ánimo cambia, el estado de resiliencia de la persona puede variar teniendo altibajos en el camino. De ahí que, en efecto, existan muchos casos que presenten dificultades y por tanto, vivan situaciones de estrés diarias llegando a tener problemas disruptivos, de personalidad y mentales una vez alcanzada la vida adulta.

Pero no es la resiliencia el único factor que puede influir tanto positiva como negativamente a la hora de superar las adversidades de la vida, también las relaciones sociales que mantengan con las personas de su entorno influyen. Ana Betina (2011), en su artículo “*Las habilidades sociales en niños y adolescentes. Su importancia en la prevención de trastornos psicopatológicos*” hace referencia a Caballo (2005), el cual afirma que una persona desarrolla su habilidad social dependiendo de su contexto, sabiendo expresar sus sentimientos u opiniones en mayor o menor medida. Dicho autor, también sostiene que una mayor capacidad para relacionarse con su entorno

mejora la resolución de problemas inmediatos y provoca una posible disminución de conflictos en el futuro ya que sabría respetar las conductas y opiniones del prójimo. Si orientamos lo explicado anteriormente al conjunto de niños y niñas de padres divorciados puede ser esperanzador para la superación del trance, pues si se trata de personas con una mayor aptitud para las habilidades sociales presentarán mayor facilidad para comprender la decisión tomada. No solo serán capaces de entender el porqué de su situación, sino que además la relación que mantengan con sus iguales se verá reforzada llegando a ser un *punto de fuga* beneficioso y necesario para su bienestar. No pasa lo mismo con aquellos niños y niñas que, perjudicados por su contexto no han podido desarrollar las competencias sociales adecuadas para una saludable maduración psicológica, y, por tanto, ciertas situaciones traumáticas las han de vivir con mayor estrés y ansiedad debido a una menor capacidad de comprensión. En el mismo artículo, Betina (2011) enfatiza la necesidad de un correcto control de las emociones para así evitar perder el dominio del propio estado emocional y ser capaz de entender una situación de cambio. Si los menores se hacen presos de sus propias emociones, esto perjudicará en mayor parte a las relaciones que mantengan con las personas de su entorno, creando un clima más desfavorable ya no solo dentro del hogar, sino también fuera de este. Es necesario que los niños y niñas sean capaces de reconocer su propio estado emocional y tener autocontrol sobre él para así evitar comportamientos agresivos y disruptivos. Fernández y Moreno (2008) reiteran que cuantas más habilidades sociales empleen para beneficiarse de su ambiente más cercano, tanto para el niño como para los demás, antes se garantizará su éxito social. Betina (2011), insiste, como Michelson y otros (1987), que las habilidades sociales se adquieren a través del aprendizaje siendo la etapa de la infancia la más delicada para la consecución de estas.

Cuando se rompe un matrimonio, normalmente los hijos e hijas se encuentran todavía en edad escolar. Las habilidades sociales de estos y estas pueden verse afectadas ya que la separación de sus progenitores los desequilibra emocionalmente provocando una mayor inseguridad en ellos, debido a la novedosa e incierta situación. Dichos bandazos perjudican la relación con sus iguales, pues aumenta la timidez y por tanto se comportan de manera más introvertida, e interfiere en el desarrollo de sus habilidades sociales. Muchos hijos e hijas de padres divorciados adquieren un sentimiento de culpabilidad por la separación de sus progenitores disminuyendo así la confianza en sí mismos. Como bien se ha dicho anteriormente, la infancia es una etapa clave en la adquisición de las habilidades sociales, por tanto, es necesaria una evolución favorable del trauma para evitar así posibles consecuencias sociales negativas en la vida adulta de estos niños y niñas.

Pero, ¿influye significativamente en el desarrollo psicológico y social de los hijos la separación de sus padres? ¿Es el género un factor determinante?

3. METODOLOGÍA

En este estudio nos centraremos en el grado de influencia que tiene el proceso de divorcio en el desarrollo de las habilidades sociales y resilientes de los hijos e hijas de padres separados. Para llevar a cabo esta investigación, se tendrá en cuenta tanto casos de padres divorciados como de padres no divorciados, además de estudiar también las diferencias de género y el curso académico en el que se encuentran los sujetos. Se realiza un estudio cuantitativo exploratorio, donde se podrán mostrar las desigualdades y semejanzas que hay entre los hijos e hijas de padres separados y los de padres no separados.

Muestra.

La muestra es de 21 sujetos con edades comprendidas entre los 10 y 13 años, con una media de 11,43 (DT= 0,811). Se eligieron a niños y niñas de la última etapa de la educación primaria debido a que su nivel de comprensión lectora es mayor y por tanto la comprensión de las preguntas del cuestionario es más fácil. De esta forma también evitamos la mediación de un adulto que les explique el significado de cada ítem y que, como consecuencia, pueda influirles en la decisión de la respuesta escogida. La procedencia de cada uno de los niños y niñas es diversa, hay sujetos naturales de Murcia, de Almería, y de diferentes localidades de la Comunidad Valenciana.

En la muestra 11 son varones y 10 mujeres. El género junto a al hecho de que sus padres sean padres divorciados o no, si se encuentran en 5º o 6º de primaria, serán las variables principales a tratar.

Respecto a esto último, disponemos de un total de 8 sujetos (38,1%) de padres divorciados y 13 (61,9%) de padres no divorciados. Como se observa, el número de sujetos de padres no divorciados es superior.

Instrumentos de evaluación.

Para realizar este estudio se ha utilizado como instrumento de recogida de datos, un cuestionario (Anexo 2) integrado por dos partes diferenciadas:

-La primera parte nos facilita información socio-demográfica del sujeto. En esta se obtiene, por un lado, información general sobre el centro de estudios, el curso, la edad y el sexo del sujeto y por otro, información “familiar”, como el estado y la situación civil de sus padres, número de

hermanos y de hermanas que tienen, y cuál es su posición en el orden de hermano/as, con quién conviven en el domicilio familia...

Hay un subapartado que contestarán únicamente los sujetos cuyos padres están divorciados que nos muestra la situación actual de los progenitores, obteniendo información acerca de si tienen nueva pareja y si han tenido hijos con esta.

-En la segunda parte del cuestionario, se evaluarán las habilidades sociales, en concreto la inteligencia social del sujeto, y la resiliencia. Se acompaña con una escala de deseabilidad social. A continuación, se da una explicación más exhaustiva de las 3 escalas elegidas para medir:

- *Escala de Inteligencia Social de Tromsø* (Zautra et al., 2015). Mide la inteligencia social. Consta de 21 ítems divididos en 3 subescalas, cada una compuesta por 7 ítems. La primera evalúa el procesamiento de la información social (p.e, puedo predecir el comportamiento de los demás), diseñada para estimar la capacidad de comprensión y predicción de los comportamientos y sentimientos de otras personas; la segunda, las habilidades sociales (p.ej., a menudo me siento inseguro entre nuevas personas que no conozco), evalúa la capacidad de entrada y adaptación en nuevas situaciones sociales; y la tercera, la conciencia social (p.ej., a menudo siento que es difícil entender las decisiones de los otros), donde se valorará si el sujeto comprende el estado en el que se encuentran los demás. Los estudiantes calificarán en una escala de 5 puntos cómo de capaces son de realizar cada habilidad, siendo 1= En absoluto es como yo, y 5= Muy parecido a mí. El alfa de Cronbach es de 0.80.
- *Escala de Deseabilidad Social Infantil*, EDESI (Lemos, 2005). Mide “la tendencia psicológica a atribuirse el sujeto a sí mismo cualidades de personalidad socialmente deseables y rechazar aquéllas socialmente indeseables”. El sujeto aproxima sus respuestas a aquellas que son socialmente más deseables produciendo con ello distorsiones, y sobre todo los niños, tienden a dar respuestas esperables desde el punto de vista social para agradar a los demás (Lemos, 2006). La escala consta de 8 ítems que se tendrán que contestar con “Sí” o “No”. Se obtiene dos subescalas, una de aspectos deseables o positivos (p.ej, siempre escucho con atención cuando alguien me habla) y otra de aspectos no deseables o negativos (p.ej. me molesta un poco cuando no están de acuerdo conmigo). El alfa de Cronbach es de 0,70.
- *Escala de resiliencia para adolescentes*, READ (Ruvalcaba, Gallegos y Villegas, 2014). El test tiene 22 ítems. Está compuesta por 5 factores: competencia personal, competencia social, orientación a metas, cohesión de familia y recursos sociales. El factor de competencia personal (p.ej. me siento competente), mide los niveles individuales de autoestima, autoeficacia, autoaceptación, determinación, orientación realista de la vida, y

la capacidad para seguir diariamente rutinas, al igual que la planificación y la organización; La competencia social (p.ej., hago nuevos amigos/as con facilidad) por su parte, hace referencia a la extroversión, habilidades sociales, buen humor, capacidad para comenzar conversaciones y flexibilidad en entornos sociales; El factor de la orientación a metas (p.ej., se cómo alcanzar mis metas), mide el nivel de preferencia en el que un individuo planifica y estructura sus rutinas diarias; La cohesión familiar (p.ej. me siento a gusto con mi familia) mide el nivel de los valores compartidos, también el apoyo social y la habilidad de la familia de mantener una perspectiva positiva; Por último, el factor de los recursos sociales (p.ej. siempre tengo a alguien que me ayuda cuando lo necesito) evalúa la percepción sobre el acceso a la disponibilidad de apoyo externo, como los amigos. El sujeto ha de contestar en un escala Likert del 1 al 5, siendo 1= totalmente en desacuerdo y 5= totalmente de acuerdo.

Procedimiento.

En primer lugar, se hizo una búsqueda bibliográfica sobre los estudios actuales de la resiliencia y la inteligencia social infantil. Una vez procesada y seleccionada la información, se llevó a cabo la elección de los cuestionarios a utilizar, escogiendo los mencionados en el apartado anterior.

Para la selección de los sujetos que realizarían las encuestas se trató de que fueran de un mismo centro escolar, pero dado que la muestra a disposición era pequeña y sobre todo el número de sujetos de padres divorciados era poco numeroso, se decidió extender los cuestionarios a distintos niños y niñas de edades comprendidas entre los 10 y los 12 años de otros centros académicos y lugares. De este modo, se pasó de tener 3 sujetos de padres divorciados a tener 8.

Todos los participantes realizaron el cuestionario de forma voluntaria bajo previo consentimiento paterno (Anexo 1). En este escrito se informaba del estudio que se iba a llevar a cabo, manteniendo a sus hijos e hijas en todo momento bajo el anonimato.

En el momento de realizar el test se les proporcionó a todos los sujetos sus correspondientes cuestionarios donde por escrito se les explicaba el procedimiento a seguir para contestar correctamente cada ítem. Para evitar confusiones, antes de comenzar se les explicó lo que debían hacer y cómo debían marcar cada respuesta escogida. Se les indicó a los individuos de padres divorciados que deberían contestar un subapartado extra que nos proporcionaría información más detallada de la situación relacional actual de los progenitores, como se ha explicado en el apartado de instrumentos.

Para responder correctamente el cuestionario se necesitaron aproximadamente 40 minutos, sin embargo, algunos sujetos requirieron de menos tiempo para contestar todos los ítems. Respecto a la comprensión de los ítems no se registraron muchas dudas sobre estos, pero la mayoría de los sujetos presentaron dificultades en la comprensión de la primera pregunta del cuestionario de inteligencia social: “*puedo predecir el comportamiento de los demás*”, ya que ignoraban el significado de “predecir”.

4. RESULTADOS

A continuación, pasaremos a explicar los resultados obtenidos tras la valoración de los cuestionarios. Nos centraremos, sobre todo, en los estadísticos descriptivos (porcentajes y medias).

Estadísticos descriptivos de la muestra (datos socio-demográficos)

Porcentajes:

-El 76,2% de la muestra pertenece a un *colegio de titularidad* pública, estando un 19% escolarizado en un colegio concertado y un 4,8% en un colegio privado.

-El 14,3% de los sujetos están en 5º *curso* de primaria y el restante 85,7% en 6º.

-En lo referente al *sexo*, un 47,6% de la muestra son mujeres y un 52,4% son hombres.

-Respecto a la *edad*, un 14,3% de los niños/as tienen 10 años; un 33,3% tienen 11 años; un 47,6% tienen 12 años y un 4,8% tiene 13 años.

-La mayoría de la muestra *convive* con sus padres y sus hermanos (76,2%), un 4,8% vive únicamente con sus padres y un 19% lo hacen, también, con otras personas. Este el caso de los 5 niños/as que conviven con alguno de sus *abuelos*, viviendo un 20% de ellos con su abuela materna, otro 20% con su abuelo paterno; un 40% con ambos abuelos maternos y por último un 20% convive con sus abuelos paternos.

-El 33,3% de los sujetos no tienen ningún *hermano varón*, un 33,3% tiene únicamente 1 hermano del sexo masculino, un 23,8% tienen 2 y un 9,5% tienen al menos 3 hermanos varones.

-En lo que respecta a las *hermanas de sexo femenino*, un 42,9% de los sujetos no tienen ninguna hermana; un 47,6% solo tiene una; el 4,8% tienen dos hermanas y otro 4,8% tiene un total de tres.

- *Estado civil* y situación actual de los padres. Un 61,9% de los padres están casados y el 38,1% restante están separados o divorciados. De estos últimos, un 37,5% de los padres no tienen nueva pareja y un 62,5% sí. El mismo resultado se obtiene con las madres divorciadas: un 37,5% no tiene nueva pareja pero un 62,5% de ellas, sí. Un 87,5% de los padres divorciados no han tenido hijos con su nueva pareja, y un 12,5% sí lo han hecho.

Con las madres divorciadas sucede algo parecido, el 50% de ellas han tenido un nuevo hijo con su nueva pareja y el otro 50% no.

Resultados generales

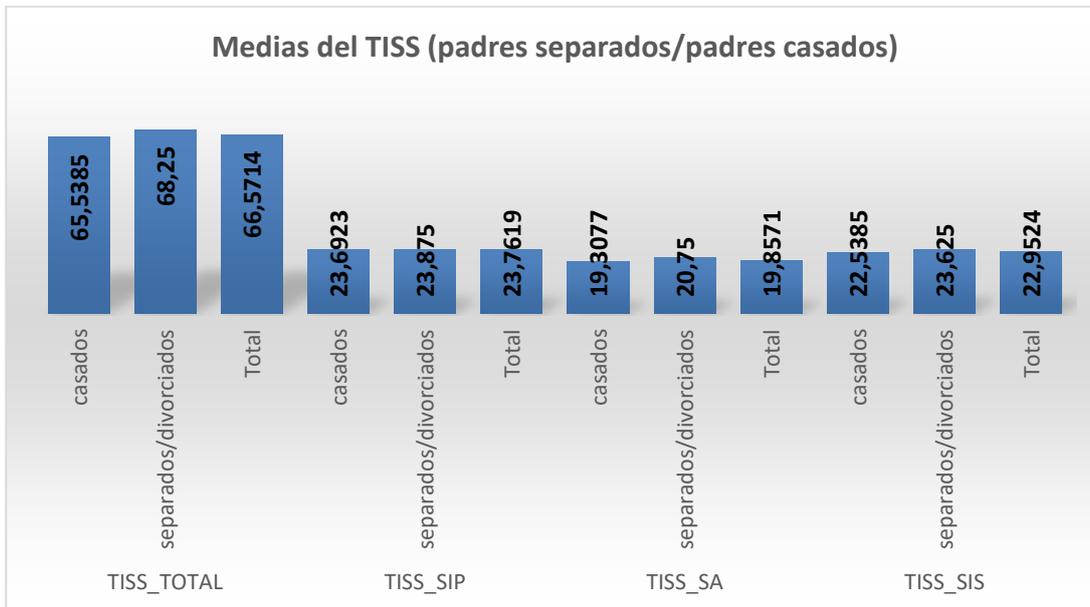
Tabla 1. Estadísticos descriptivos de las pruebas realizadas

Pruebas realizadas	Media	Desviación	Alpha de Cronbach
TISS_TOTAL	66,5714	10,15663	0,630
TISS_SIP	23,7619	4,51558	
TISS_SA	19,8571	4,53085	
TISS_SIS	22,9524	6,53051	
EDESI_TOTAL	11,5714	2,06328	0,642
EDESI_Deseabilidad	5,9524	1,07127	
EDESI_Indeseabilidad	5,6190	1,24403	
READ_TOTAL	87,7619	9,83822	0,803
READ_Cohesión_familiar	24,0000	3,40588	
READ_Compетенencia_Social	18,8571	3,77208	
READ_Compетенencia_Personal	14,4286	3,00951	
READ_Recursos_Sociales	17,8095	2,27198	
READ_Orientacion_Meta	12,6667	1,98326	

Se adjunta los resultados descriptivos de las pruebas realizadas (media y desviación estándar). Las diferentes escalas aportan los siguientes alfa de Cronbach: para la prueba de inteligencia social es de 0,63, para la de deseabilidad social es de 0,642, ambos son valores que dentro de una investigación exploratoria pueden considerarse adecuados, es decir, cumplen con el criterio mínimo requerido de pertinencia estadística, que es de 0.60 (Zeller y Carmines, 1980). La escala de resiliencia presenta un alfa de Cronbach de 0,803, que es adecuado.

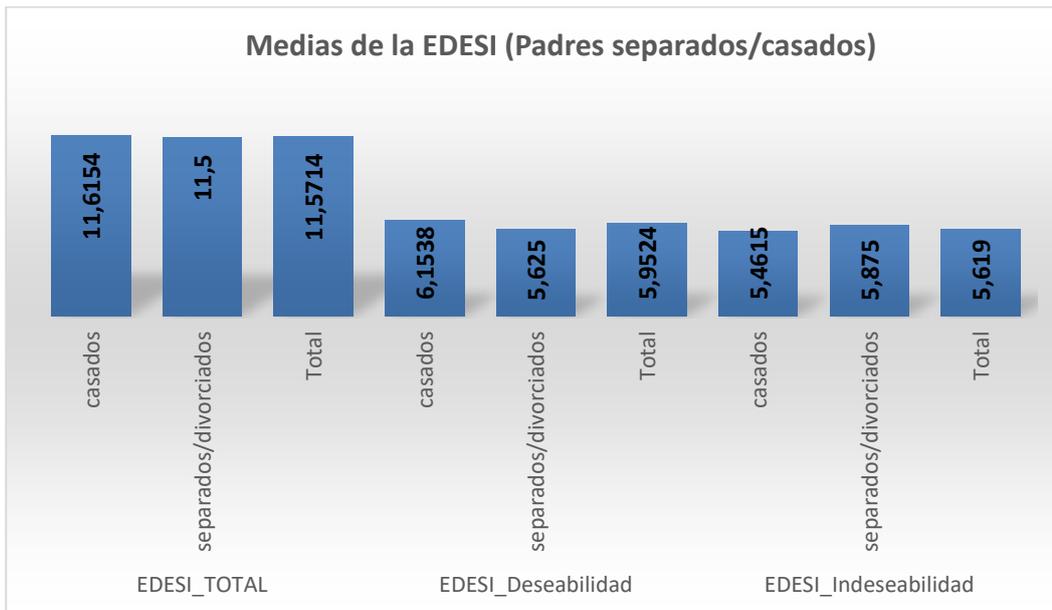
- **Resultados de las variables padres separados/divorciados (n= 8) /padres casados (n=13)**

Figura 2. Medias del TISS (padres separados/padres casados)



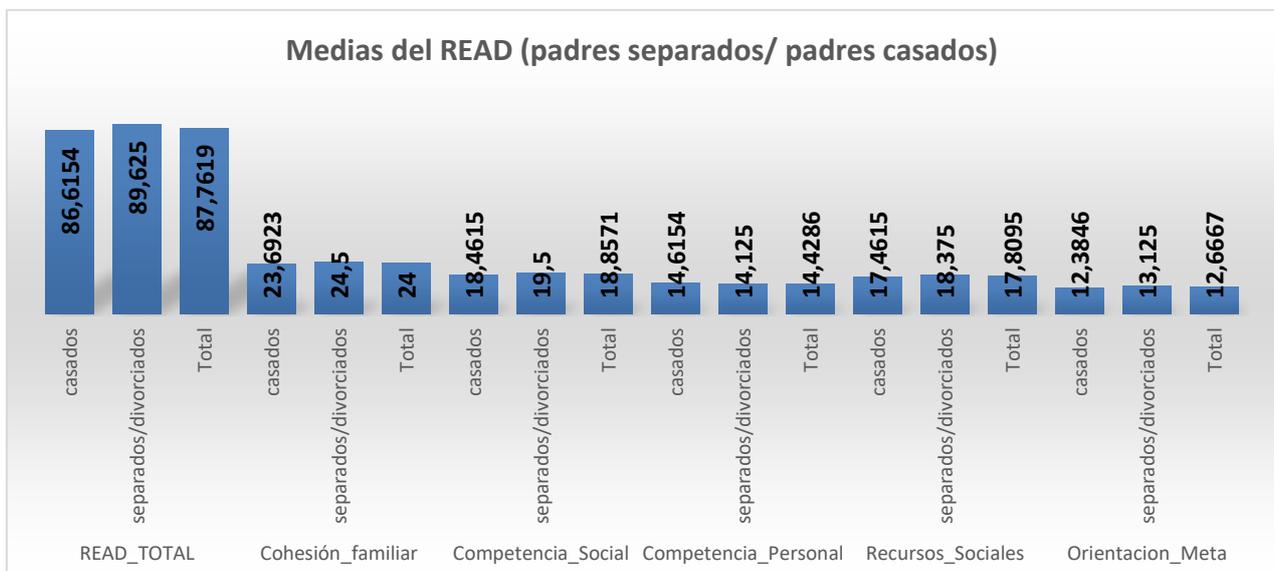
En la figura (Figura 2) vemos las medias obtenidas en la prueba de inteligencia social (TISS). Vemos que, en la escala total, los de padres solteros/divorciados obtienen una media ($X=68,25$) superior a la de los casados ($X=65,54$) y a la total ($X=66,57$). En la subescala del procesamiento de la información social (SIP) observamos que los hijos/as de padres divorciados obtienen una media ($X=23,87$) mayor a la de los hijos de padres casados ($X=23,7$) y a la total ($X=23,76$). En la subescala de conciencia social (SA) siguen siendo los hijos de padres divorciados los que obtienen una media ($X=20,75$) por encima de la de los hijos de padres casados ($X=19,30$) y de la total ($X=19,85$). Por último, la subescala de habilidades sociales (SIS) nos indica que los hijos de padres separados obtienen una media ($X=23,63$) también superior a la de los casados ($X=22,54$) y a la total ($X=22,95$).

Figura 3. Medias de la EDESI (Padres separados/casados)



En la Figura 3 observamos las medias obtenidas en la prueba de Deseabilidad Social Infantil (EDESI). Vemos que en la escala total son los hijos de padres casados los que obtienen una media ($X=11,62$) superior a los de divorciados ($X=11,5$) y a la total ($X=11,57$). En la subescala de deseabilidad social, son los hijos de padres casados los que obtienen una media ($X=6,15$) superior a la de los divorciados ($X=5,62$) y a la total ($X=5,95$). En cambio, en la subescala de indeseabilidad social, son los hijos de padres divorciados los que alcanzan una media ($X=5,87$) mayor que los de padres casados ($X=5,46$) y a la total ($X=5,62$).

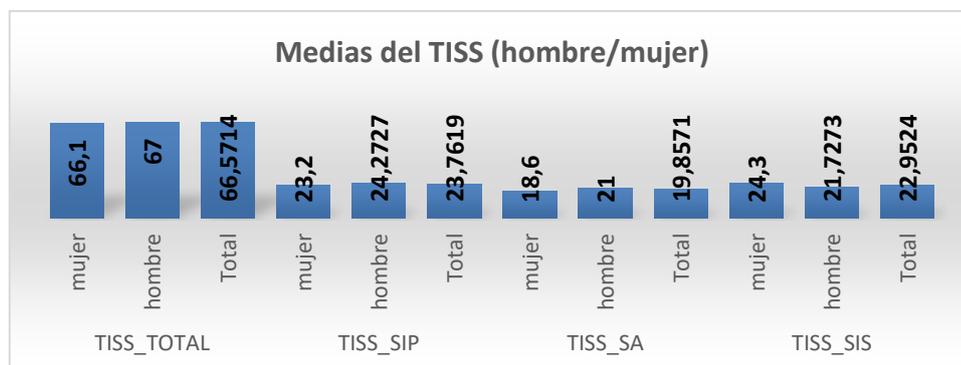
Figura 4. Medias del READ (padres separados/ padres casados)



En la Figura 4 vemos las medias de la Escala de Resiliencia para Adolescentes (READ). Se observa que, en la escala total, son los hijos de padres separados los que obtienen una media ($X=89,62$) por encima a la total ($X=87,76$) y la de los hijos de padres casados ($X=89,62$). En la subescala de cohesión familiar, vuelven a ser los hijos de padres divorciados los que obtienen una media ($X=24,5$) superior respecto a los hijos de padres casados ($X=23,7$) y a la total ($X=24$). En la subescala de competencia social, también son los hijos de padres divorciados los que obtienen mayor media ($X=19,5$), los hijos de padres casados ($X=18,46$) y la total ($X=18,85$) obtiene medias inferiores. En la subescala de la competencia personal, los hijos de padres divorciados obtienen una media ($X=14,12$) menor que los hijos de padres casados ($X=14,61$) y la total ($X=14,43$). En la subescala de recursos sociales, presentan una media superior los hijos de padres separados ($X=18,37$), respecto a los de padres casados ($X=17,46$) y a la total ($X=17,80$). En la subescala de orientación a metas, los sujetos de padres divorciados obtienen una media ($X=13,12$) superior a los hijos de padres casados ($X=12,38$) y a la total ($X=12,67$).

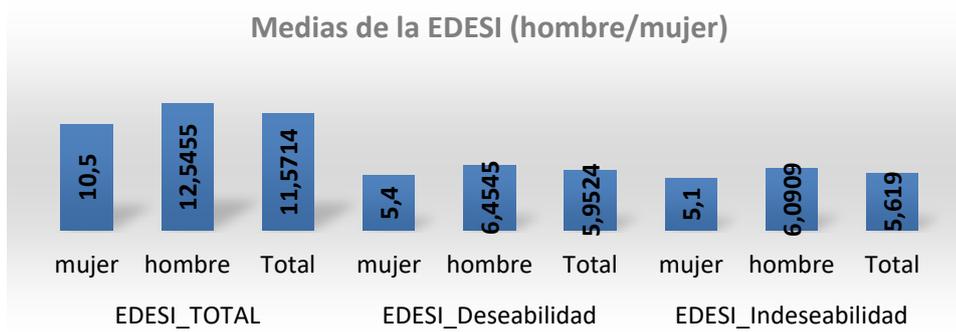
- **Resultados de las variables hombre (n=10) /mujer (n=11).**

Figura 5. Medias del TISS (hombre/mujer).



En la Figura 5 vemos de nuevo las medias obtenidas en la prueba TISS, esta vez teniendo en cuenta el género. Se observa que en la escala total son los hombres los que presentan una media ($X=67$) superior a las mujeres ($X=66,1$) y a la total ($X=66,57$). En la subescala del procesamiento de la información (SIP) los hombres obtienen un media ($X=24,27$) mayor a las mujeres ($X=23,2$) y a la total ($X=23,76$). En la subescala de conciencia social (SA), los hombres obtienen una mayor media ($X=21$), que las mujeres ($X=18,6$) y la total ($X=19,85$). En la subescala de las habilidades sociales (SIS), son las mujeres las que obtienen mayor media ($X=24,3$) respecto a los hombres ($X=21,72$) y la total ($X=22,95$).

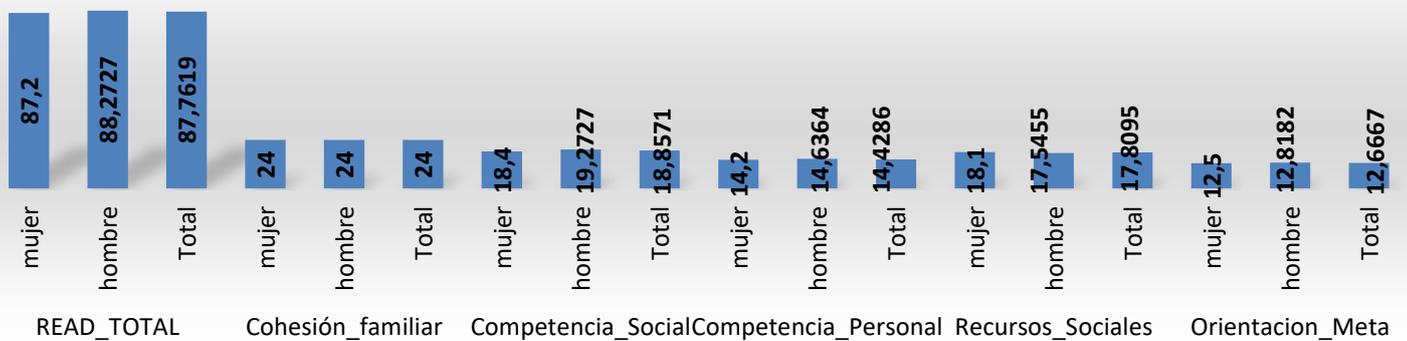
Figura 6. Medias de la EDESI (hombre/mujer).



A continuación observaremos las medias obtenidas en la prueba de Deseabilidad Social Infantil (Figura 6). Vemos que en la escala total son los hombres los que obtienen una media ($X=12,54$) superior a la de las mujeres ($X=10,5$) y a la total ($X=11,57$). En la subescala de deseabilidad social, son los hombres los que obtienen una media ($X=6,45$) superior a la de las mujeres ($X=5,4$) y a la total ($X=5,95$). En la subescala de indeseabilidad social, los hombres alcanzan una media ($X=6,1$) mayor que la de las mujeres ($X=5,1$) y la total ($X=5,62$).

Figura 7. Medias del READ (hombre/mujer).

Medias del READ (hombre/mujer)

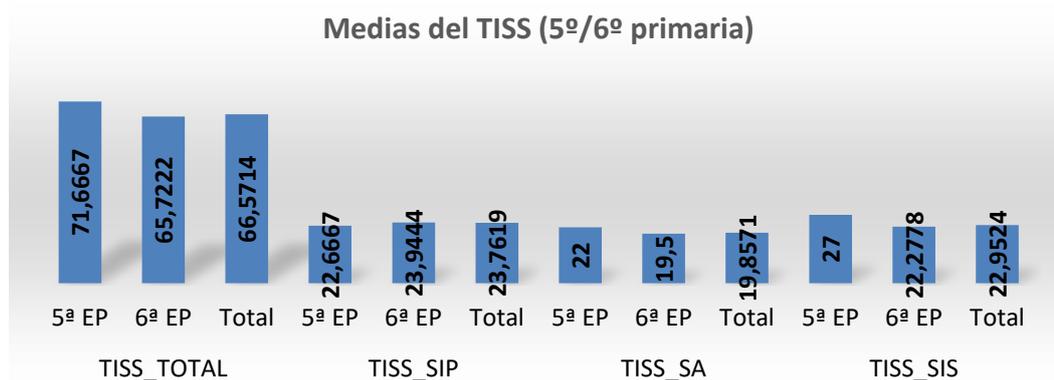


En la Figura 7 analizaremos las medias obtenidas de la escala de resiliencia. Vemos que en la escala total, los hombres obtienen una media ($X=88,27$) mayor que la de las mujeres ($X=87,2$) y la total ($X=87,76$). En la subescala de cohesión familiar se obtiene la misma media tanto para hombres como para mujeres, igualada a la media total ($X=24$). En competencia social, son más competentes los hombres ya que presentan una media ($X=19,27$) superior a la de las mujeres ($X=18,4$) y a la total ($X=18,85$). Respecto a la competencia personal, vuelven a ser más competentes los hombres con una media de $X=14,64$. Por encima de la de la mujer ($X=14,2$) y de la total ($X=14,28$). En la subescala de recursos sociales, son las mujeres las que presentan una media ($X=18,1$) superior a la de los hombres ($X=17,54$) y a la total ($X=17,8$). En la subescala de

orientación a metas los varones obtienen una media ($X=12,82$) superior a la de las mujeres ($X=12,5$) y a la total ($X=12,67$).

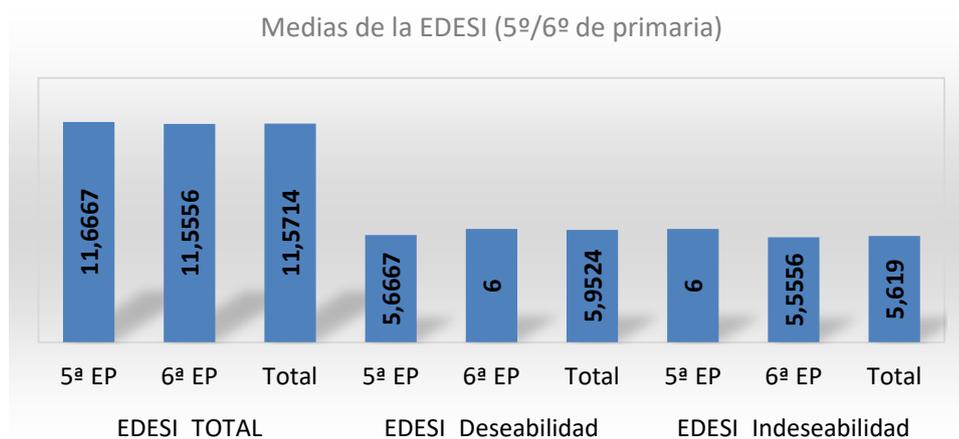
- **Resultado de las variables 5º (n=3) /6º primaria (n=18).**

Figura 8. Medias del TISS (5º/6º primaria)



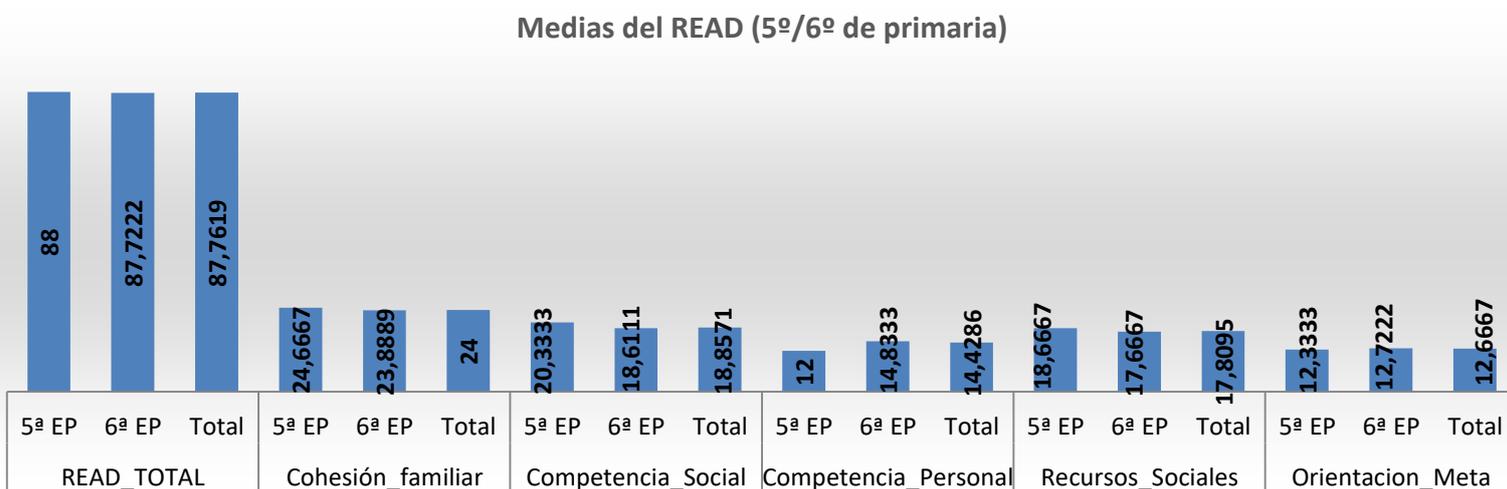
En la Figura 8 vemos las medias obtenidas en la prueba TISS. Se observa que, en la escala total, los niños y niñas de 5º de primaria obtienen una media ($X=71,67$) superior a la de los de 6º ($X=65,72$) y a la total ($X=66,57$). En la subescala del procesamiento de la información social (SIP) los sujetos de 6º de primaria obtienen una media ($X=23,94$) mayor que la de los de 5º ($X=22,7$) y a la total ($X=23,76$). En cuanto a la conciencia social (SA), los sujetos de 5º los que obtienen una media ($X=22$) por encima de la de los de 6º ($X=19,5$) y a la total ($X=19,85$). En la subescala de habilidades sociales (SIS) los niños de 5º obtienen una media ($X=27$) superior a la de los de 6º ($X=22,27$) y a la total ($X=22,95$).

Figura 9. Medias de la EDESI (5º/6º de primaria)



En la Figura 9 vemos las medias obtenidas en la prueba de Deseabilidad Social Infantil. Se observa que en la escala total son los sujetos de 5º los que obtienen una media ($X=11,66$) superior a los de 6º ($X=11,5$) y a la total ($X=11,57$). En la subescala de deseabilidad social, son los de 6º los que obtienen una media ($X=6$) superior a la de los de 5º ($X=5,66$) y a la total ($X=5,95$). En la subescala de indeseabilidad social, son los 5º los que alcanzan una media ($X=6$) mayor a la de los de 6º ($X=5,55$) y a la total ($X=5,62$).

Figura 10. Medias del READ (5º/6º de primaria)



En la Figura 10 analizaremos las medias obtenidas de la escala de resiliencia. Vemos que en la escala total, los niños de 5º obtienen una media ($X=88$) mayor que la de los de 6º ($X=87,72$) y la total ($X=87,76$). En cuanto a la subescala de cohesión familiar, los sujetos de 5º obtienen una media ($X=24,6$) superior respecto a los de 6º ($X=23,89$) y a la total ($X=24$). Respecto a la competencia social, los de 5º que presentan una media ($X=20,33$) superior a la de los de 6º ($X=18,6$) y a la total ($X=18,85$). En la subescala de competencia personal, los de 6º con una media

de $X=14,83$, están por encima de los de 5º ($X=12$) y de la total ($X=14,28$). En la subescala de recursos sociales, los de 5º presentan una media ($X=18,67$) superior a la de los de 6º ($X=17,67$) y a la total ($X=17,8$). Por último, los sujetos de 6º obtienen una media ($X=12,72$) superior a la de los de 5º ($X=12,33$) y a la total ($X=12,67$).

5. CONCLUSIONES

¿Influye el divorcio de los padres en el desarrollo social y resiliente de los niños y niñas de entre 10 y 13 años? ¿El género de los niños? ¿Y el curso académico?

Partiremos analizando los resultados que se han obtenido teniendo en cuenta si se trataba de sujetos de padres divorciados o no divorciados.

-Primero nos centraremos en la *Escala de Inteligencia Social de Tromsø, TISS*, para analizar quiénes son más inteligentes a nivel social. En todas las subescalas son los sujetos de padres divorciados los que presentan una media mayor, por tanto, estos procesan mejor la información social, al igual que muestran mayores habilidades sociales y conciencia social. Así pues, podemos señalar que los hijos e hijas de padres y madres separados o divorciados presentan unas puntuaciones más altas en inteligencia social que los hijos de padres casados.

- Respecto a la *Escala de Deseabilidad Infantil, EDESI*, vemos que los hijos de padres casados obtienen puntuaciones superiores, buscan más la aprobación de los demás dado que tienen una media ligeramente superior a los de padres divorciados. En la subescala de deseabilidad social son los hijos de padres casados los que han puntuado más, y en cambio en la subescala de indeseabilidad social han sido los de padres divorciados. Es por esto último que la media total sea tan igualada.

-Para terminar, se comentarán los resultados de la *Escala de Resiliencia Para Adolescentes, READ*. Los sujetos de padres divorciados presentan mayor puntuación que los hijos de padres casados en la subescala de cohesión familiar, hecho curioso, ya que muchas veces se rompe la estructura familiar creando un ambiente más perjudicial en los hijos haciéndoles vivir más situaciones de estrés. Tanto en las subescalas de competencia social como en la de recursos sociales, los hijos de padres divorciados obtienen mayores puntuaciones. Por último, en la subescala de competencia personal, se muestran más competentes los hijos de padres casados. Esto quizás podría deberse a las inseguridades que muestran los hijos tras el divorcio de sus padres, perjudicándoles a nivel personal. Aunque en este último factor sean los hijos de padres casados los que se muestran más competentes, son los sujetos de padres separados los que obtienen puntuaciones más altas en la escala de resiliencia, mostrándose más resilientes frente a situaciones adversas.

A continuación, pasaremos a comentar los resultados de los sujetos dependiendo si se trata de hombre o mujer.

-Como bien se observa en la *Escala de Inteligencia Social de Tromsø, TISS*, son los hombres los que presentan puntuaciones más altas, tanto en la subescala de conciencia social como en la de procesamiento de la información, es decir, tienen mayor habilidad para percibir la

situación en la que se encuentran los otros, además de tener más capacidad de comprensión y predicción de los comportamientos de otras personas. Respecto a esto último, se podría decir que los hombres comprenderían mejor la ruptura de sus progenitores que las mujeres. Pero en cambio, las mujeres presentan puntuaciones más altas en las habilidades sociales, es decir, les es más fácil adaptarse a nuevas situaciones sociales que a los hombres.

-En cuanto a la *Escala de Deseabilidad Infantil, EDESI*, son los hombres los que puntúan más alto en deseabilidad social, buscan en mayor medida la aprobación social, les gusta sentirse más aprobados “socialmente” que a las mujeres. Así pues, puede que hayan “mentado” en alguno de los ítems de las otras dos escalas con el fin de buscar mayor reconocimiento frente a estas.

-En la *Escala de resiliencia para adolescentes, READ*, podemos observar que respecto a la cohesión familiar, tanto hombres como mujeres obtienen puntuaciones parecidas, se sienten satisfechos con sus respectivas familias por igual. En las subescalas de competencia social y en la de recursos sociales encontramos unos resultados contradictorios, ya que en la primera son los hombres los que puntúan más alto, se muestran más competentes a nivel social, pero en cambio, son las mujeres las que puntúan más alto, presentan mayores recursos sociales. Por último, respecto a la subescala de orientación a metas, los hombres tienen puntuaciones más altas, más facilidad en saber cómo alcanzar sus metas que las mujeres.

Así que, se observa que los hombres son más inteligentes a nivel social y resilientes que las mujeres, pero en cambio estas, buscan menos la aprobación y el reconocimiento social que ellos.

Para concluir, terminaremos analizando los resultados dependiendo si van a 5º o 6º de primaria:

-En la *Escala de Inteligencia Social de Tromsø, TISS*, son los alumnos de 5º los que presentan una mayor puntuación en la escala de inteligencia social, dato que nos corrobora la escala total. En las subescalas de conciencia social y de habilidades sociales, son los alumnos de 5º los que presentan mayores puntuaciones. En cambio, en la subescala de procesamiento de la información, los alumnos de 6º tienen una media superior a los de 5º.

-Respecto a la *Escala de Deseabilidad Infantil, EDESI*, vemos que los alumnos de 5º obtienen puntuaciones superiores, buscan más la aprobación de los demás dado que tienen una media ligeramente superior a los de 6º. En la subescala de deseabilidad social son los alumnos de 6º los que han puntuado más, y en cambio en la subescala de indeseabilidad social han sido los de 5º, igualando así la media total.

-En cuanto a la *Escala de Resiliencia para Adolescentes, READ*, se observa que los niños de 5º de primaria obtienen puntuaciones mayores, son más resilientes, que los de 6º de primaria.

En todas las subescalas los sujetos de 5º de primaria muestran medias más altas que los de 6º, excepto en el área de competencia personal, donde los de 6º obtiene puntuaciones más altas, se muestran más competentes a nivel personal, que los de 5º de primaria.

Por tanto, para las variables 5º/6º de primaria, observamos que los niños de 5º de primaria obtienen mejores puntuaciones en inteligencia social y resiliencia, son más inteligentes sociales y resilientes que los de 6º. Pero al haber puntuado más en la Escala de Deseabilidad Infantil, posiblemente hayan “mentido” en algunas de las preguntas de los test.

En conclusión, se señala que son los hijos e hijas de padres divorciados/separados los que presentan puntuaciones más altas en inteligencia social y en resiliencia, superiores a las de los hijos e hijas de padres casados. También los hombres son más inteligentes sociales y tienen una capacidad resiliente superior a las mujeres, aunque estas buscan menos la aprobación social que ellos. Y por último, los niños de 5º de primaria son los que se muestran más inteligencia social y poseen una mayor resiliencia que los sujetos de 6º.

Finalmente, contestaremos a nuestras incógnitas principales: *¿Influye el divorcio de los padres en el desarrollo social y resiliente de los niños y niñas de entre 10 y 13 años? ¿El género de los niños? ¿Y el curso académico?*

Tras el estudio realizado, podemos ver que sí existe una influencia directa del divorcio de los progenitores en los hijos, ya que estos han desarrollado con más éxito tanto su inteligencia social como su resiliencia, demostrándose a través de las medias obtenidas. Por otra parte, hay una diferencia clara entre hombres y mujeres, siendo los primeros los que han obtenido mayores puntuaciones tanto en la escala de inteligencia social como en la escala de resiliencia. Ante esto último se ha de tener en cuenta que los hombres también obtuvieron una media superior a las mujeres en la Escala de Deseabilidad Infantil, por tanto, pudieron ocultar la verdad en alguna de las cuestiones, influyendo así en el resultado final. Por último, teniendo en cuenta las variables 5º/6º de primaria, se observa que sí que hay diferencias entre ambos cursos en la escala de inteligencia social, en cambio, en la escala de resiliencia la diferencia es poco significativa ya que son resultados muy igualados. Por tanto, existe más influencia del curso en el que se encuentran en el desarrollo de la inteligencia social que en el desarrollo de su resiliencia.

6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Becoña Iglesias, E. (2006). Resiliencia: definición, características y utilidad del concepto. *Revista de psicopatología y psicología clínica*, 11(3), 125-146. Recuperado de <http://bit.ly/2sigwhx>
- Betina Lacunza, A., & Contini de González, N. (2011). Las habilidades sociales en niños y adolescentes. Su importancia en la prevención de trastornos. *Fundamentos en Humanidades*, 12(23), 159-182. Recuperado de <http://bit.ly/1FQ8hcO>
- Fernández Castillo, A., & Moreno Moreno, M. (2001). Entrenamiento de habilidades sociales en el ámbito escolar: inclusión de un procedimiento de autorregulación verbal. *Revista de psicología general y aplicada: Revista de la Federación Española de Asociaciones de Psicología*, 54(4), 681-690. Recuperado de <http://bit.ly/2qCSxYZ>
- Garces Jiménez, I., Pruneda Huidobro, E., & Venegas Martínez, L. M. (2010). *Duelo en el proceso de divorcio* (Tesina). Asociación Mexicana de Tanatología, A.C, México.
- González Zúñiga Godoy, C. (2004). La psicología positiva: un cambio en nuestro enfoque patológico clásico. *Liberabit. Revista de Psicología*, 10, 82-88. Recuperado de <http://bit.ly/1CYvsOJ>
- Instituto Nacional de Estadística. (2016). *Estadística de Nulidades, Separaciones y Divorcios. Año 2015*. Recuperado de <http://bit.ly/2qydDIV>
- Lemos, V. (2005). Construcción y validación de una escala para la evaluación de la deseabilidad social infantil (EDESI). *Interdisciplinaria*, 22(1), 77-96. Recuperado de <http://bit.ly/2rRe3xQ>
- Lemos, V. (2006). La deseabilidad social en la evaluación de la personalidad infantil. *Suma Psicológica*, 13, 1,7-14.
- Mateu Pérez, R., García Renedo, M., Gil Beltrán, J. M., & Caballer Miedes, A. (2009). ¿Qué es la resiliencia? Hacia un modelo integrador. *Fòrum de recerca, 2009-2010*, 15, 231-248. Recuperado de <http://bit.ly/2rgffbp>
- Muñoz Garrido, V., & De Pedro Sotelo, F. (2005). Educar para la resiliencia. Un cambio de mirada. *Revista Complutense de Educación*, 16(1), 107-124. Recuperado de <http://bit.ly/2rBgQvz>
- Novo Pérez, M., Arce Fernández, R., & Rodríguez, M. J. (2003). Separación conyugal: consecuencias y reacciones postdivorcio de los hijos. *Revista galego-portuguesa de psicoloxía e educación: revista de estudos e investigación en psicología y educación*, 10, 197-204. Recuperado de <http://bit.ly/2sis44a>
- Pons Salvador, G. (Abril-Junio, 2007). La influencia del divorcio sobre los hijos: factores moduladores del impacto psicológico. *Letras de Deusto*, 37(115), 109-121.
- Ruvalcaba-Romero, N. A., Gallegos-Guajardo, J., & Villegas-Guinea, D. (2014). Validation of the resilience scale for adolescents (READ) in Mexico. *Journal of Behavior, Health & Social Issues*, 6(2), 21-34. doi: 10.5460/jbhsi.v6.2.41180. Recuperado de: <http://www.revistas.unam.mx/index.php/jbhsi/article/viewFile/48555/43656>
- Zautra, E. K., Zautra, A. J., Ecija Gallardo, C., & Velasco, L. (2015). Can We Learn to Treat One Another Better? A Test of a Social Intelligence Curriculum. *PLoS ONE*, 10(6), 1-17. doi:

10.1371/journal.pone.0128638.

Recuperado

de

<http://journals.plos.org/plosone/article?id=10.1371/journal.pone.0128638>

Zeller, R.A. y Carmines, E.G. (1980). *Measurement in the social sciences: The link between theory and data*. New York: Cambridge University Press.

7. ANEXOS

ANEXO 1: Consentimiento informado

Consentimiento informado para participar en el Trabajo de Fin de Grado

“LA RESILIENCIA E INTELIGENCIA SOCIAL EN NIÑOS Y NIÑAS DE PADRES DIVORCIADOS”

INFORMACIÓN SOBRE EL ESTUDIO

El presente estudio se enmarca en el Trabajo de Fin de Grado que está realizando la alumna Julia Tortosa Carrillo y está dirigido por. Fco. Lozano (Profesor-asociado del Área de Psicología Evolutiva i de l'Educació de la Universitat Jaume I de Castellón). Su objetivo es analizar la capacidad resiliente, es decir, de superación frente a situaciones adversas y la inteligencia social de niños y niñas a partir de 10 años, donde participarán tanto niños como niñas de padres divorciados y no divorciados. Para llevar a cabo este estudio se necesita la colaboración de niños/adolescentes que cumplimenten un cuestionario/entrevista de forma anónima, cuya duración estimada es de unos 30 minutos.

Los datos recogidos serán analizados en conjunto y no de manera individual, garantizando en todo momento la confidencialidad de los participantes y el compromiso de no ceder los datos a terceros. Los datos recogidos serán utilizados exclusivamente en la presente investigación científica.

Para cualquier aclaración sobre cualquier aspecto de este Trabajo de Fin de Grado se puede contactar con el profesor Fco. Lozano por teléfono (964 729845) o correo electrónico (flozano@uji.es) o al/la estudiante Julia Tortosa Carrillo por correo electrónico a (al287204@uji.es) donde resolveremos todas las dudas a la mayor brevedad.

Yo, con años y DNIy teléfono como padre/madre/tutor/tutora de, con años y DNI

Declaro que he sido informado satisfactoriamente de forma escrita sobre el objetivo del estudio que va a cumplimentar el/la menor.

- He leído el documento informativo que se me ha entregado.
- Se me ha facilitado un teléfono de contacto y una dirección de correo para aclararme cualquier tipo de duda.
- He entendido y estoy conforme con las explicaciones sobre el estudio.
- Comprendo que la participación es voluntaria.
- Comprendo y acepto que los datos psicológicos y sociales que aportará el/la menor son confidenciales y sólo pueden ser utilizados para este estudio en concreto.

Por lo que presto libremente mi conformidad para que el/la menor participe en el estudio **“LA RESILIENCIA E INTELIGENCIA SOCIAL EN NIÑOS Y NIÑAS DE PADRES DIVORCIADOS”**

a través de la cumplimentación de un cuestionario/realización de una entrevista.

Y para que así conste, sabedor/a y conforme, firmo el presente original,

Firmado:

En de de

ANEXO 2. Cuestionario (Datos socio-demográficos)

En los siguientes cuestionarios tendrás que contestar a varias preguntas sobre ti mismo, tu familia, etc.
No es un examen. No hay respuestas correctas, ni erróneas.

Por favor, lee cada pregunta atentamente y responde con la mayor precisión que puedas. Responderás casi siempre marcando una casilla con una (X).

Si te equivocas al marcar o escribir la respuesta, tacha y marca o escribe de nuevo la respuesta.

Puedes pedir ayuda si no entiendes algo o si no estás seguro/a de cómo responder a alguna de las preguntas.

PUEDES EMPEZAR

Centro	<input type="text"/>	Público	<input type="checkbox"/>	Concertado	<input type="checkbox"/>	Privado	<input type="checkbox"/>
Localidad	<input type="text"/>						
Curso	<input type="text"/>	Grupo:	<input type="text"/>	Fecha:	<input type="text"/>		

2) **Naciste....** el día... del mes de... del año..

3) ¿Con quién vives habitualmente?

Con mis padres

Con mis padres y mis
hermanos/as

Solo con mi madre

Solo con mi padre

Otros (especificar)
.....

En el caso de que vivas también con tus abuelos

3.1) ¿Con cuál de ellos lo haces?

Con mi abuelo materno

Con mi abuela materna

Con mi abuelo paterno

Con mi abuela paterna

|

4) **¿Cuántos hermanos tienes?**

5) **¿Cuántas hermanas tienes?**

6) ¿Qué lugar ocupas entre tus hermanos y/o hermanas?

- Primero/a ()
- Segundo/a ()
- Tercero/a ()
- Cuarto/a ()
- Quinto/a ()
- Otros (especificar)
..... ()

7) Situación personal de tus padres

- Casados ()
- Soltero/a ()
- Separados/divorciados ()
- Viuda/o ()
- Otra (especificar)..... ()

Contesta SÓLO en el caso de que tus padres estén separados y/o divorciados, o haya enviudado alguno de los dos.

¿Alguno de ellos tiene en la actualidad una nueva pareja?

11.1) Mi padre tiene una nueva pareja		11.2) Mi madre tiene una nueva pareja	
Sí	No	Sí	No
()	()	()	()
11.3) ¿Tiene hijos/as tu padre con su nueva pareja?		Sí	No
		()	()

ANEXO 3. Cuestionario: Escalas utilizadas.

Escala de Inteligencia Social de Tromsø

Disponible en:

Zautra, E. K., Zautra, A. J., Ecija Gallardo, C., & Velasco, L. (2015). Can We Learn to Treat One Another Better? A Test of a Social Intelligence Curriculum. *PLoS ONE*, 10(6), 1-17. doi: 10.1371/journal.pone.0128638. Recuperado de <http://journals.plos.org/plosone/article?id=10.1371/journal.pone.0128638>

Escala de Deseabilidad Social Infantil, EDESI

Disponible en:

Lemos, V. (2005). Construcción y validación de una escala para la evaluación de la deseabilidad social infantil (EDESI). *Interdisciplinaria*, 22(1), 77-96. Recuperado de <http://bit.ly/2rRe3xQ>

Escala de resiliencia para adolescentes, READ

Disponible en:

Ruvalcaba-Romero, N. A., Gallegos-Guajardo, J., & Villegas-Guinea, D. (2014). Validation of the resilience scale for adolescents (READ) in Mexico. *Journal of Behavior, Health & Social Issues*, 6(2), 21-34. doi: 10.5460/jbhsi.v6.2.41180. Recuperado de: <http://www.revistas.unam.mx/index.php/jbhsi/article/viewFile/48555/43656>